



Oración. Anexo 4.

Motivación:

El día anterior ya trabajamos que existe una norma que protege a todos los niños y niñas del mundo, la Convención de los derechos del niño. Ayer celebramos ese día tan especial. Le pedimos a Dios que cuidara de todos los niños y niñas, sobre todo, de aquellos que son menos afortunados que nosotros. Hoy vamos a descubrir cómo Dios nos pide que también nosotros cuidemos de los demás, que hagamos uso de los dones que nos ha regalado a cada uno de nosotros y nosotras. No importa que seamos más altos o más bajos, más o menos inteligentes, ricos o pobres, que tengamos diversidad de ideas o creencias, para Él, todos somos importantes y merecemos el mismo reconocimiento y valor.

Comenzamos la oración con el siguiente video:

<https://youtu.be/gQxpPKJW5ww>

Todos tenemos talentos y dones en nuestro interior. Tan solo nos hace falta buscarlos y tomar conciencia de ellos.

Lectura del evangelio Mt 25, 13-30

Porque el reino de los cielos es como un hombre que, yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo, el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que





tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

Dejamos unos minutos para la reflexión.

¿Cuáles son los talentos que te ha regalado Dios?

¿Los pones al servicio de los demás?

A continuación les podemos animar a cantar y bailar la siguiente canción, recordándoles que como dice la canción el Señor siempre estará a nuestro lado para ayudarnos en los retos que nos vayan llegando en la vida.

Canción: Levántate y anda (Álvaro Fraile)

<https://youtu.be/91jgDM45yAg>

No tengas miedo tú no te rindas no pierdas la esperanza.
No tengas miedo Yo estoy contigo en lo que venga... y nada
puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza.
Anda... levántate y anda.

No tengas miedo no desesperes no pierdas la confianza.
No tengas miedo Yo voy contigo siempre y a donde vayas.
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada
Anda... levántate y anda.

No tengas miedo Yo te sujeto sólo confía y salta.
No tengas miedo voy a cuidarte te alzaré cuando caigas.
Siempre puedes empezar de cero Yo lo hago todo nuevo.
Anda... levántate y anda.

Tú eres mi sueño y mi causa no pienses que voy a dejarte caer
voy a despertarte y estaré a tu lado
para que cada día sea un nuevo renacer.
Y para que tengas vida!... Anda! Levántate!

